

COLÓN Y LA REVOLUCIÓN VERDE

El mundo o mejor, nuestro mundo, empieza en 1492, cuando los vientos y las corrientes del Atlántico espolean los intercambios comerciales y la expansión de los imperios, los credos van configurando las fronteras de las civilizaciones y el individualismo que emerge de la tradición mística contribuye a alumbrar un nuevo orden. Reconstruir la historia de la modernidad a partir de un solo año resulta un propósito tan singular como la propia personalidad del historiador británico Felipe Fernández Armesto (nacionalidad e identidad parecen incompatibles, pero así es y no sabemos bien por qué), quien en su último libro se convierte en viajero imaginario por todo el globo terráqueo para buscar en los acontecimientos de aquel tiempo las pautas del mundo que hoy conocemos.

Lo interesante de la obra de Fernández Armesto es una de sus conclusiones que se preocupa en remarcar: Cuando Colón llega a estas tierras, se produce "la revolución ecológica más radical que nunca experimentara el planeta". El investigador se convierte en experto en historia global del medio ambiente, cuando explica cómo el intercambio de semillas, de plantas y de animales y hasta de microbios, cambió en profundidad el "perfil ecológico del mundo que habitamos"

Y agrega: "Hasta ese momento el mundo se dividía en culturas escindidas y ecosistemas divergentes y esa pauta se interrumpe con brusquedad para alumbrar un nuevo modelo de convergencia. Nunca ni después en la historia de la evolución en este planeta sucedió tal cosa en un solo año".

Este intelectual encarna, según los comentaristas, el cuestionamiento de la rigidez académica. El Renacimiento y la Reforma, señalados por la ortodoxia como detonantes de los desarrollos políticos, culturales y científicos que hicieron posible el mundo moderno fueron en realidad "fenómenos de pequeña escala acontecidos en un rincón muy limitado de Europa" y sostiene que, al revés, el mundo sí cambió en 1492, al que califica como "un año único en la historia del planeta".

Y si le preguntan por el futuro, cree que las cuestiones relacionadas con el medio ambiente tendrán más peso que las económicas y militares, porque la hegemonía pasará a quienes hagan mayores progresos en investigación y enseñanza.

Fernández Armesto, casi un desconocido en nuestro medio, podrá tener razón o estar errado. Pero que sus teorías habilitan una discusión en gran escala, creemos que está lejos de cualquier duda.

VÉRTICE CULTURAL "RAMON ISMAEL BARBÁ"

Boletín de Distribución Gratuita Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

Tiene Editor Responsable
Diseño Gráfico: Mariana Muriago
Impreso en Autotipía Gráfica

Vértice Cultural

Ramón Ismael Barbá



9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA) • E-Mail: vertice.barba25@fibertel.com.ar
www.museodelcarnaval25.com.ar

Boletín de distribución gratuita.

julio - agosto 2010

40

A MEDIA CUADRA DEL 2011

El 2011 está a media cuadra, cumplido el mayor trayecto de un año que no hizo falta un acontecimiento deportivo pareciera, como todos, más corto.

Esto significa que también está cerca el próximo Carnaval, la Fiesta Grande, el acontecimiento mayor que puede ofrecer Veinticinco de Mayo, sin omisión del balance positivo que ofrece el 2010 en materia social, cultural y deportiva.

Las comparsas han comenzado los preparativos para los desfiles, como siempre, dispuestas a superar lo hecho, que no ha sido poco ni fácil, en años anteriores.

Y también se anota Vértice Cultural con los premios "Ramón Ismael Barbá" que viene otorgando desde hace seis años a los mejores artistas individuales que lucen sus brillos en las siete noches consagradas del bulevar Valmarrosa.

Nuestra responsabilidad acrece por el reconocimiento por la autoridad local del Museo y Recinto de Actividades Culturales como entidad de bien público sin fines de lucro y no nos parece ocioso repetirlo, que se sostiene sin aportes presupuestarios de ningún estamento institucional.

Toca destacar que nos complace el acercamiento de la secretaría de cultura y de

la coordinación de turismo del municipio, organismos a quienes Vértice Cultural ofreció toda la cooperación que requieran sus programas de actividades y que demostró su eficacia el mes de mayo pasado, en ocasión de celebrarse la Noche de los Museos de la provincia de Buenos Aires.

Así las cosas, parece oportuno recordar que no deben dejarse espacios sin cubrir en la promoción de la Fiesta del Carnaval 2011. La iniciativa de instalar una señal que indique al viajero que llega a Veinticinco de Mayo, a pocos kilómetros de la ciudad, tendría que ser ampliada con indicaciones en las principales rutas, así sean estacionales y en correspondencia con la temporada alta.

El ímpetu demostrado este año por los sectores oficiales específicos, tendría que asegurar la presencia en la próxima FEBAT, con el compromiso que ya hemos consignado de todas las actividades culturales, industriales y de servicios que la ciudad está en condiciones de ofrecer.

Como lo expresáramos en nuestro último boletín, el Carnaval tiene la llave y es necesario que todos participen en su buen funcionamiento, que será para bien de Veinticinco de Mayo.

Norma J. Barbá



Charles Dickens
(1812-1870)

El Arte de No Molestar

Un personaje de Dickens, en “David Copperfield”, atravesaba las puertas de costado para ocupar menos espacio, no fuera que rozara con alguien y le causara alguna molestia innecesaria. El vecino que pone la radio a todo volumen. El individuo que intenta colarse en cualquier fila que se forme. El compañero de asiento en el avión o el bus que no para de desgranarnos su vida privada y profesional por su teléfono móvil. El lenguaje soez de algunos y algunas en las inagotables tertulias televisivas. El alumno que no atina a valorar las enseñanzas de los profesores. Las preguntas inoportunas, la información que no nos sirve para nada, mientras se oculta la que nos serviría. La gente que no atiende cuando se le habla, son algunas manifestaciones de esa actitud de ocupar espacios sin respetar al otro. Hay en el arte de no molestar una elegancia entre ética y estética que no se aprende en ningún sitio. Contar tu vida a alguien cuando nadie te lo pide, por ejemplo, puede ser indicio de esa falta de elegancia. Si incurres en esa falta es muy probable que estés molestando, a pesar de que la víctima de esa escasez tuya, por educación o para no contrariarte se decida a escucharte.

Hay gente que ha venido al mundo para hacer el menor ruido posible. Ponen mucho celo para no ponerse en el medio cuando uno pasa, que se encogen para facilitar nuestra comodidad. No tiene su comportamiento nada que ver con la poquedad de carácter, contra lo que en primera instancia pudiera interpretarse. No esgrimen su discreción por temor a ninguna reconvención: sencillamente se cuidan de no agredir la serena existencia de su prójimo. Tengo una amiga que dice que siempre le ha molestado que alguien le inflija para utilizar un término borgiano, su último poema, compuesto con sus desdichas o con sus conquistas. Esa amiga se amparaba en unas palabras de Horacio, a las que según decía acudió Montaigne para ilustrar una de sus reflexiones. Decía Horacio que él nunca recitaba sus versos a cualquiera, sino a los amigos y cuando se lo rogaban, no como algunos que no tienen reparos en hacerlo en cualquier parte o cuando la ocasión se lo permita. Silencio, discreción y ese educado arte de atravesar las puertas de perfil, para no chocar con nadie y provocar una molestia innecesaria.

EL INGENIERO PARCHAPPE DE VEINTICINCO A LA “CHACRITA”

El 18 de junio de 1815, Napoleón era derrotado en la aldea belga de Waterloo, cuatro días después abdicaba y sus mandos tomaron las sendas de la dispersión o del exilio.

Entre esos oficiales, se encontraba el coronel de ingenieros Narciso Parchappe, pero no puede afirmarse (ni negarse) que estuviera en el escenario de la batalla. Lo que puede saberse es que tres años después Parchappe llegaba a Buenos Aires, con la segura protección de alguien muy poderoso, porque el Atlántico y el Río de la Plata estaban bajo el rígido control de la armada inglesa. Siguen nueve años en blanco hasta que en julio de 1827, Vicente López, gobernador de Buenos Aires nombra comandante general de las milicias existentes en la provincia al coronel Juan Manuel de Rozas, comandante del quinto regimiento de caballería.

Un mes después, Manuel Dorrego reemplaza a López y confirma a Rozas, quien el 14 de enero de 1828 llega al fuerte Cruz de Guerra y dos semanas después ordena la fundación de una fortaleza que denomina Veinticinco de Mayo.

Apenas siete días después de su llegada al fuerte, Parchappe, quien viajaba con Rozas, se lleva un susto inolvidable: es sorprendido por un tigre que merodeaba por los alrededores del que logra huir con la ayuda de la tropa, regocijada por el incidente que

había padecido el “gringo”.

El día 28 de ese mes, Rozas ordena al coronel Parchappe que “en cuanto acabe de trazar el fuerte y la planta del pueblo de Veinticinco de Mayo, marche a la “bahía blanca”, defendida por la Fortaleza Protectora Argentina y considerada una valiosa pieza logística para avanzar hacia el río Colorado. En abril Parchappe se encuentra en el destino ordenado y el 9 de ese mes, bajo el mando del coronel Ramón Bernabé Estomba, realiza el plano de la que sería la ciudad de Bahía Blanca.

En 1830, ya Rozas cumpliendo con su primer gobierno, se le encomienda la subdivisión de la llamada “chacrita de los colegiales”, tierras entonces suburbanas descriptas como muy valiosas para el pastoreo y la agricultura.

Es posible que Parchappe no sólo haya realizado el trazado de las parcelas, pero no hay datos de lo que pasó después con este coronel francés a quien se atribuye el trazado del pueblo de Veinticinco de Mayo, ocho años antes de la fundación oficial por el coronel Quesada, otro soldado de Rozas.

WWW.MUSEODELCARNAVAL25.COM.AR

VISITENOS, CONOZCANOS, OPINE

vértice.barba25@fibertel.com.ar | Calles 9 y 304, Veinticinco de Mayo (PBA)